

3 de octubre de 1958



Sr. D. Guillermo Fernández-Shaw.

Mi querido y "aequeológico" amigo: Únicamente su despejo intelectual será capaz de recordar la persona que significa la firma de esta carta. -Por su bondad, atendió Vd. la presentación que de mí hizo Matilde Vázquez. Me atendió espléndidamente. Nos conocimos, nos tratamos y... nos olvidamos. Es hora de recuperar nuestra amistad y creo que nuestra compenetración. -Desde entonces, -hace seis o siete años-, no he hecho otra cosa que atender a mis obligaciones; hice (abril y mayo) unas oposiciones a cátedras de Escuelas del Magisterio (Música), en las que formaron tribunal Subirá y Aroca; obtuve el nº 1, y, como sabe que Madrid no va con mi temperamento, elegí Salamanca. Por cierto que uno de los ejercicios fué la composición de una canción, que, luego, en el banquete que se dió al Tribunal, pregunté por el autor de la letra, y me dijo Subirá que era de un Cancionero de Navidad de Fernández-Shaw, algo retocada: era

" Desde la plaza llena de gente
 sube, gozosa,
 llega, volando, grata canción:
 Es Noche-Buena y el pueblo canta
 pensando en Dios."

Pues bien, aquí estoy como el pez en el agua. Entonces pensé hacer lo que hago hoy: escribirle para reanudar y avivar nuestra amistad. Me volví a entedar en asuntos. Ayer los terminé. No tengo nada que hacer y me he ido derecho a la CHOCALLADA. La he leído tres veces entre ayer y hoy. Y cada vez me gusta más. Es deliciosa, y no dudo que resultaría, en escena. Puesto que aquel intento de resucitar la Zarzuela, por el que Vd. trabajó tanto, no ha dado

resultado, ¿no se podría intentar otro? ¿Qué me dice Vd.? Yo voy a escribir en limpio la partitura de voz y piano. Iré a hacérsela oír, y luego hay que buscar una compañía que se metiese con ella. La CHOCALLADA es fina, socarrona, simpática y haría pasar al público dos horas deliciosas.

Cuando nos veíamos en la calle de los Madrazo, en la oficina de su hermano el arquitecto, andaba un hijo suyo terminando las oposiciones de Diplomático; ¿qué es de él? Y su madre era muy ancianita. ¿Vive? Cuénteme algo de todos.

Y aquí me quedo esperando su carta con ilusión. Me interesaría sinceramente hacer unas pesetillas con el teatro (además de arte) para comprarme un RENAULT por el que tiene capricho mi anciana madre de 75 años, con la única ilusión de ir en él, cada semana, a ver a sus hermanas, que viven en un pueblo a 30 kms. de Salamanca.

Tampoco he vuelto a saber nada de Matilde Vázquez.

Suyo afmo. en el Señor y cap.,

Aníbal Sánchez Fraile, Pbro.

Aníbal Sánchez Fraile, Pbro..

S/c Libreros, 25. Salamanca.